



# S E R M O N

## VIGESSIMO QUARTO,

Y PRIMERO DE SAN PEDRO DE ARBUES;  
Inquisidor primero de Aragon, Inclito Martyr, al Santo  
Tribunal de Granada, à 17. de Septiem-  
bre de 1678.

*Nihil est opertum, quod non revelabitur, & occultum, quod non  
scietur. Math. cap. 10.*

### SALUTACION.

**L**AS gloriosas memorias de vn niño virtuoso, de vn Colegial exem-  
plar, de vn Canonigo Apostolico, de vn zeloso Inquisidor, y de vn  
esclarecido Martyr, del Invicisimo zelador de la honra de Dios,  
y de su Fe Catholica, San Pedro de Arbues, son oy el empleo de la devocion  
mas ardiente de este Venerable, y autorizado concurso, y el objeto feliz de  
mi oracion. Y sin que necesite de suspender mas tan graves atenciones, hallo  
oy copiada en luzes de la Ley de Gracia vna celebridad que fue sombras en la  
antiguada Ley. Allí mandaba Dios, que à los quinze de Septiembre celebrasse  
aquel su entonces escogido pueblo la fiesta que se llamó de los Tabernaculos;  
*A quinto decimo die mensis huius septimi, erant feria tabernaculorum.* Era aquel  
dia tenido de todos por Santisimo, y celeberrimo: *Dies primus vocabitur celeberrimus, atque Sanctissimus.* Celebrabale esta fiesta, en agradecida memoria de  
aquellos quarenta años, en que caminaron por el desierto los Israelitas, guiados de  
vna maravillosa columna, que era de fuego en la noche, para desterrar las tinie-  
blas: y era de nube en el dia, para templar los ardores: *Per columnam nubis, & ignis.*  
No mas. Esta fue la sombras pero atended, Fieles, y la vereis copiada en luzes, que  
yà en el Evangelio se nos aseguran: *Dei in lumine.*

*Levit. 23.*

*Abul. ibid.  
Barad. iii.  
sili. Israel.  
cap. 5. n. 6.*

**2** Fiesta à los quinze de Septiembre? Si. Pues si la nuestra es à diez y siete,  
como puede representarse en aquella? Muy bien; porque aunque oy, à diez y siete,  
celebran estas aclamaciones festivas à San Pedro de Arbues, por aver sido en  
este dia su glorioso transito; pero fue el dia quinze en el que recibió las heridas de  
su Martyrio. Demas, que si el motivo de aquella fiesta fue hazer memoria del curso  
de quarenta años, en que vna columna encaminò à los Israelitas à la tierra de  
promission: el motivo de esta celebridad es la gloriosa memoria del curso de otra  
mysteriosa columna. Y si no: preguntad, quien fue el primer Inquisidor Apostolico  
co del Reyno de Aragon? San Pedro de Arbues. Veisle à columna de la Fe, que  
la sustentò con firmeza en aquel Reyno. Quien fue el que destruyò los errores, y  
porfiado sobre necio teson de los profesores de la ley antigua? San Pedro de Ar-  
bues. Veisle à columna de fuego, que destruye las sombras de sus ceremonias an-  
tiquadas. Quien fue el que llegó à dar la vida por la defensa de la Fe de Jesu  
Christo? San Pedro de Arbues. Veisle à columna de nube, defendiendo con su

testi

testimonio, ò martyrio la Militante Iglesia. Bien. Y quanto tiempo durò el felicis-  
simo curso de esta columna? Quantos años durò la vida temporal de San Pedro de  
Arbues? Oid, que empieza Mayrines en la Santa Iglesia de Zaragoza, al tiempo  
que en ella misma recibe las heridas nuestro Sauto. Como entonan? *Quadragesima  
annis proximus fui generatori huic.* Quarenta años asistió en el desierto à esta in-  
grata generacion. Quarenta? Si; que esse tiempo en que corrió la columna, desterrando  
sombras, y templando ardores. Pues no parece sino que hablan el nombre  
de San Pedro de Arbues; pues aunque su vida toda fue de quarenta y cinco años,  
quarenta fueron los que corrió en los estudios, en el Colegio, en el Canonicato, y  
en el ministerio Sagrado del Santo Oficio: *Quadragesima annis proximus fui.* Luego  
es San Pedro de Arbues la columna de nube, y fuego, à quien se dedican estas festi-  
vas memorias en este mes de Septiembre, mas bien que los Israelitas à su columna.

**3** Veis yà Fieles, copiada en luzes la celebridad que fue sombras? Echareis  
menos que en la fiesta de los tabernaculos no ay quien represente à quien ofrece  
estos cultos à nuestro Santo; pero no era facil que en aquella nacion se hallasse  
symbolo de este Santo Tribunal. Vamos à Ezechiel, que nos lo dà en su celebrada  
carroza. Refrescad la memoria de su composicion; que aunque no dixera el V.  
Obispo de Barbalstro, que representa à este Tribunal Sagrado: Es facil la aplica-  
cion, si se advierte. No vió Ezechiel quatro Cherubines, à quien se fió la seguridad  
del firmamento: *In firmamento, quod erat super caput Cherubin.* Qué mas claro sym-  
bolo de los quatro Querubines, à quienes se fia la firmeza de la Fe de todo este  
Reyno, que atiene nuestra veneracion en aquel folio? No vió Ezechiel, que te-  
nian quatro semblantes, de Hombre, de Leon, de Buey, y de Aguila? *Quatuor autem  
facies.* Pues qué vemos nosotros, sino la manedumbre benigna, en el rostro de  
Hombre: la iustissima severidad, en el de Leon; el trabajo continuo en el, rostro de  
Buey; y en el de Aguila, la contemplacion altissima?

**4** Mas. Qué vió Ezechiel? Quatro vistosas ruédas, que se movian segun los  
Querubines: *Cum ambularent Cherubin, ibant pariter, & ipsa.* Y qué vemos noso-  
tros, sino las ruédas concertadas de las Hierarquias de que se compone el Santo  
Tribunal, que se mueven al passo de los Querubines en sus ministerios: Ruédas? Si;  
que aunque con muchos jimientos como rayos: es tan singular la vnion al centro  
del acierto, que parece es tan vna la voluntad como la Fe. Qué vió el Profeta? Que  
así Querubines, como ruédas estavan llenos de ojos por todas partes: *Plena erant  
oculi.* Y qué vemos, sino que es todo ojos el Santo Tribunal, para ver libros, doc-  
trinas, naciones, y personas, como centinelas del cuerpo de la Iglesia, para preer-  
varla de errores; y es tambien ojos, para llorar à los que ciegos perseveran en su  
obstinacion? Y en fin: si toda aquella fabrica symbolica de la carroza fue formada  
(como advirtió Gaspar Sanchez) para destruir Dios con ella la rebeldia de Jerusa-  
len: toda la composicion que aqui vemos se encamina à dar fin à los errores que  
molestan la Jerusalen militante. O bendigate Dios, Sagrado Tribunal, carro de  
guerra contra los errores, y carro triunfal de las victorias de la Iglesia!

No le encamina à mas? Oy si. Qué dize Ezechiel? *Et super firmamentum,  
quod erat immittens capiti eorum, quasi aspectus lapidis saphirini.* Tenian los Queru-  
bines sobre su cabeza vna piedra saphiro. Piedra? Si; Y quien no sabe que lo mismo  
es Pedro, que piedra? Segun esto, la piedra que oy pone sobre su cabeza este Santo  
Tribunal, será vn Santo Pedro: Qual? El Apolto? El de Verona? No sino San Pe-  
dro de Arbues, que es la piedra de Saphiro: *Lapidis saphirini;* porque si el Saphiro,  
como lo vió San Juan, es el fundamento segundo de la Ciudad Santa de Jerusalem:  
*Fundamentum secundum saphirus;* nuestro Santo fue el segundo Pedro Apostol  
para afiançar la Fe, y el segundo Pedro Martyr, en quien allegorò el Santo Oficio su  
estabilidad. Y si el Saphiro es tan constante, que no se rinde al cincel: San Pedro de  
Arbues triunfo de los golpes con su constancia. Desvelense, pues, los ojos de la  
devocion de esta mystica carroza en aplaudir, y dar oy à venerar esta piedra de Sa-  
phiro. Pero, Fieles: sea general el aplauso de nuestro Santo: y sea de todos la ora-  
cion, para alcançarme la gracia para el acierto. AVE MARIA.

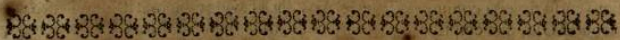
*Psalm. 94.*

*Leuit.  
Eym. 20. in  
Quadr.  
Ezech. 10.  
Sanct. Pin.  
ibid. & in  
cap. 1.  
Gulfrid. ap.  
Tilm. ibid.  
Genia. li. 7  
cap. 11.*

*Ezech. 10.  
Nuxa ubi  
suprà.*

*Sanct. in  
Ezech. 1.*

*Greg. li. 18.  
mtr. cap. 20  
Apocal. 21.*



Nihil est opertum, quod non revelabitur, &c. Math. cap. 10.

S. I.

SAN PEDRO DE ARBUÉS, escudo que formó la gracia para publica utilidad.

6 YA, gracias à Dios, se manifestó al mundo vna Santidad peregrina, a quien la humildad, y el silencio ocultaron mas de dos siglos: Nihil est opertum, quod non revelabitur, dixo Jelu Christo, y comentó San Chrystostomo: Licet nunc vestra Sanctitas operta sit, revelabitur aliquando. Ya las Bulas Pontificias rompieron el silencio, y expulsiéron à la veneracion al invichisimo Martyr San Pedro de Arbues, para gloria de Dios, y publica utilidad, que es el fin de la Beasificación, y celebridad de los Santos: Revelabitur (dixo Ruperto) gloria Dei, & aliorum utilitate. Ya el Pastor sumo, nos pone delante (mejor que Jacob las varas à las ovejas) la rectitud de la vida de nuestro Santo, para que copiemos en nosotros los varios colores de sus virtudes, que nos ofrece en las cristalinas aguas de su exemplo. Ya se predicán sus excelencias à los Sagrados Tribunales (mejor que las doncellas de Jerusalem publicaron la victoria de David, à la vista de los Cortesanos de Palacio: Vt in mirabilibus auditis, ad maiora ascenderent) para que, al vér la idea practica de vn Inquisidor perfecto, se anime el zelo à crecer hasta copiarla. Gracias à Dios, que crio, eligió, y manifestó al mundo la Santidad de San Pedro de Arbues. Mas para qué? Yo me persuado, Fieles, à que le eligió para escudo, y defenfa de su Iglesia Santa; pero porque guardemos orden, le hemos de considerar escudo de la Fè; siendo Inquisidor, y Martyr, escudo de el Tribunal Sagrado, en el prodigio de hervir su sangre en las loias, y escudo de los Fieles todos, en su prerrogativa especial de Abogado contra la peste. Pero siendo primero la formacion de el escudo, que fué, veamos como formó à nuestro Santo la Divina gracia,

Chryf. hom. 25. in Math. Bull. Beat. sepr. 23. 1663. Durad. lib. 7. cap. 1. Honor. 3. lit. canon S. Laur. dublin. Mata. de canon. 1. p. initio. Rup. lib. 3. de glor. fil. hom.

Genef. 30. Greg. lib. 23. mor. cap. 1. Villah. ser. de S. Nicol. 1. Reg. 18. Ambrosio in hunc loc.

antes que le veamos escudo defender la Iglesia.

7 Nació San Pedro de Arbues en la Villa de Epila, siete leguas distante de Zaragoza, en el año de 1441. Estudió las Artes, y Theologia Sagrada, y se graduó en ambas facultades. Y aqui, y aun delde mas niño, empezó à descubrir sus fondos este diamante; por que le previno tan temprano la Divina gracia; que solo conociera su niñez quien supiera sus pocos años, que en sus obras, afrentaba à la ancianidad mas compuesta. Su prudencia era admiracion de los mas prudentes, y su modestia era libro aun à los mas cuerdos. Su fervor era estímulo à la tibieza de los mayores, sus consejos, aliento à los desceolos de la virtud. Su callidad, su penitencia, su mortificacion, y sus obras todas eran aun en aquella edad, para los viciolos vna muda confesion, y reprehension. Qué es esto? Glorioso Santo mio, donde se quedó tu niñez? Donde, tu mozedad? Ea que no ay niñez, ni mozedad en San Pedro de Arbues que lo admirable de sus excelencias es, que no aguardaron al Agosto de los años para verie los frutos de sus virtudes; porque se vieron delde la Primavera de sus pocos años.

8 Paró el Sol à la imperiosa voz de Josue, quando para peticionaria la victoria de cinco Reyes Amorreos, que molestaban à los Gabaonitas, hizo detener su acelerado curso; pero reparo que paró la Luna tambien: Steteruntque Sol, & Luna. Valgate Dios por prodigio! Si lo que Josue necesita es que no le falte la luz, para vencer à sus enemigos, pare el Sol, esto sí; mas la Luna para qué? A la vista del Sol, haze la Luna? Ya se vé que no. Pues à qué fin la haze detener el Capitan? Veamos el estado en que se hallaban estas dos lumbreras en la ocasion. Diga el Abulense: Sol super occidentalem partem Horizontis, & Luna super Orientalem partem. El Sol iba ya à ponerse, que por esso le mandó Josue que se detuviera: Sol, contra Gabaon ne movearis. La Luna se hallaba entonces en el Oriente, que avia poco que nació en el

Iosue 10.

Abul. ibid. 2. 15.

el Horizonte: Luna erat modicum elevata (cepit el Abulense) ab Horizonte Orientali partis. Pues aora. Como se les observa à estas lumbreras el curso de su vida metaphorica? Dezimos que nace el Sol, quando amanece: y dezimos que muere quando se pone: Oritur Sol, & occidit, que dixo el Sabio. La Luna dezimos que nace, quando sale por el Oriente; y que muere, quando se esconde en el ocafo. Pues ya se entendera lo admirable de este prodigio. Pare el Sol (dize Josue) y pare tambien la Luna, para que mas se vea lo grande del poder de Dios: Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra vallem Ayalon: porque que vn Sol à vn no ya, y cerca de la tumba del ocafo, me obedezca, y pare, matavilla es; mas no es esta la mayor; pero que pare, y me obedezca vna Luna de poca edad, y que ha poco que nació: esto sí, que por raro, y admirable, acreditará la mayor soberania de la divina virtud: Steteruntque Sol, & Luna. No necesita (dize) de que pare la Luna, para la victoria; sino para el credito; y que sepa el Amorrhéo enemigo, que para vencerle ay, no solo luzes de vn Sol quando ya muere; sino rayos de vna Luna, quando nace: Luna super Orientalem partem.

9 O Catholicos! que San Pedro de Arbues consiga victorias, quando ya muy hombre, de los sentidos, cinco tyranos Reyes que nos persiguen, credito es de su virtud con la divina gracia; pero entonces no repugna tanto la naturaleza; mas que quando niño, y quando mozo, no le precipite, sino obedezca à Josue, ó Jesus, para triunfar de sus pasiones, y sentidos: esto sí que es gracia singular en nuestro Santo. Sepa, pues, el Amorrhéo (ó amor-reo, que es el amor carnal) que ay vn San Pedro de Arbues que le venca, no solo quando Sol hombre, sino tambien quando Luna en su niñez, y mozedad: Steteruntque Sol, & Luna. Vedle entrar en vn Colegio Mayor: No parecia sino Religioso Recolecto. Vedle graduarse de Doctor: Dígalo que parecia aquel Claustro travisimo de Bolognia: Multiplicata virtutum dona (son formales palabras de su titulo) quibus personam in suis artium, & Philosophia Magistri Petri de Arbues, Altissimus multipliciter insignivit. Virtudes refiere, y dones Soberanos del Altissimo. Es titulo de docto, ó informacion, para declararle Santo: Vedle entre los aplausos, humil-

Idem ibid. q. 18.

Eccles. 1.

Orig. ho. 11. in Iosue.

Epit. vit. S. 4.

de: entre los lucimientos, templado: entre los combates, y ocasiones de las culpas, puro despues, entre Dignidades, modesto: entre todos, siempre pobre. O portento de la gracia! à quien no admira vn vidrio sin quebrarse entre los golpes de los peligros? Vn arbol tierno, sin quebrarse, ó doblarse, entre los vientos del aplauso? Pero todo fue dispuesto la gracia, para formarle escudo, y defenfa de su Iglesia.

10 Cinco piedras eligió David, quando salió à la campaña con el Gigante. De donde? Del Texto consta que las eligió de vn arroyo: Elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente. No las avia en otra parte? No es creyble que saltaran. Pues David: para la victoria que mas haze que sean de esse campo? Del arroyo han de ser: De torrente. Es porque esten limpias? Por mas, dize San Bernardo. Es así que ay piedras en el campo, y las ay en el arroyo; mas con grande diferencia. Las del campo, aunque son piedras firmes, lo son sin dificultad; porque no tienen contrario que las inquiete; pero las del arroyo, son piedras combatidas de vna corriente continua, y de vna molesta importunacion de las aguas. Piedras, pues, que entre las aguas, son firmes: entre las olas son constantes, sin que se ayan dexado llevar de aquel torrente: ellas son, dize David, las piedras de mi eleccion: Elegit sibi; porque estas son las mas à proposito para derribar Gigantes Filisteos, y defender exercitos Israelitas: Colligit igitur (dize San Bernardo) quinque lapides de torrente, quos nimirum, cum levita quaque tolleret, levigare torrens optuit, sed non etiam tollere secum. O que exercitos de errores, y reprobadas ceremonias molestaban el campo de la Iglesia en el Reyno de Aragon! pero ya sale à la campaña el mejor David Christo Jesus, para destruílos. Si; de quien echa mano? A quien elige para la victoria? Elegit sibi quinque limpidissimos lapides. Cinco piedras elige; ó vna piedra de cinco letras, que son las del nombre de Pedro, es la electa para derribar Gigantes de heregias; vn San Pedro de Arbues es electo para defender à la Iglesia, de los errores; porque es San Pedro de Arbues. piedra firme entre corrientes del siglo: piedra constante, à quien no pudo arrastrar à los vicios el torrente indomito de la gente moza; es piedra inmoble entre

1. Reg. 17.

Bern. ser. de David, & Goliat.

aguas

aguas de estimacion, y piedra limpia entre la abundancia de rentas: *Elegit lapides, quos nimirum levigare torrens potuit, sed non etiam tollere secum.* Esta es la piedra que estuvo oculta entre la humildad, y el silencio, que ya se manifiesta para gloria de Dios, y la publica utilidad: *Revelabitur pro gloria Dei, & aliorum utilitate.*

§. II.

SAN PEDRO DE ARBUES, escudo de la Fe, en la Inquisicion, y Martyrio.

II FORMADO el escudo, veamosle ya en la torre de la Iglesia: *Mille clipei*, para defender la Fe: veamosle, digo, Inquisidor, y Martyr, sin temer la muerte, por defender la Catholica Religion: *Nolite timere eos qui occidunt corpus.* Bien pudiera no dividir estos titulos, de Inquisidor, y Martyr, con la autoridad de nuestro mismo Santo; pues como dixo al Vicario de Aguilon, apareciendole despues de ya glorioso: *Los inquisidores, que cumplen bien con su ministerio, alcançaran en el Cielo sillan entre los Martires.* Y es la razon; porque si el Martyr lo es, porque padece por la Fe; por esta misma Fe padece, y trabaja el Inquisidor. Dirá el trabajo, la continuacion de las tareas Sagradas; y dirán el padecer, la clausura, las inclemencias, y lo que es mas, el tormento de saber, y ver que es injuriado Jesu Christo Nuestro Señor, y su Santa Fe. O glorioso Santo mio Inquisidor! Martyr te confidero, aun antes que fabricaras con tu Sangre el bien escrito testimonio de tu grande Fe. Quando estavas en el Venerable secreto del Tribunal, examinando reos, martyreras; porque à tus oidos Catholicos era incomparable tormento, oir voces brutas contra la verdad de Jesu Christo. Quando oias, o mirabas vitrajada de los perdidos la Religion Catholica, martyreras; porque era cruel martyrio para tu ardiente zelo el reprimirle, y no vengar agravio semejante. Valgame Dios, y con quanto recato se porró Jesu Christo Señor Nuestro para no descubrir al Discipulo alevoso! No dize mas que en general: Uno de vosotros ha de venderme

*Vnus vestrum me traditurus est.* Porque no lo manifiesta con claridad? Qué querreis (dize San Juan Chrysolomo. Como lo ha de descubrir, si ay en el Colegio vn Pedro, piedra fundamental de la Fe, que si lo oyera, no fuera mucho que entre sus manos lo despedazara: *Fortasse Petrus eum interemisisset.* Y que nuestro Santo ha de saber, y reconocer los traydores contra Jesu Christo: y ha de tener paciencia? Martyr eres, siendo Inquisidor, Santo mio; y martyres dichosos los que figuen en el Santo Oficio tus Apololicos passos.

12 Pero, sin vuir ellos titulos. Quien dirá Juan perfecto Inquisidor fue nuestro Santo? Aquel zelo grande de la honra de Dios? Aquel cuydado de conservar la vnion de los Ministros? Aquel mas que esmerado secreto? Aquel despego de sus intereses, y conveniencias? Dirá este zelo, y cuydado, quien supiere dezir lo abralado de su amor à Dios, y à las almas: y dirá lo heoyco de este amor, quien supiere dezir lo ardiente de aquel zelo. Quando baxó sobre los Apololes el Divino Espiritu, se vieron sobre sus cabeças lenguas de fuego abralador: *Lingua tanquam ignis*; porque (como pondere San Gregorio) lo mismo es hallarse poseído del Divino amor, que tener zelo ardiente para consumir errores, y culpas: *Quia quos repleverit, de se protinus liquentes facit.* Dirá el prudente retiró que de los seglares tenia nuestro Santo, aquel credito grande que con el velo adquirió para el Sagrado ministerio, y para sí; que mi Padre San Pedro no ovo por Angel al Espiritu que le sacó de la carcel, hasta ver que cumplido su ministerio, se retiró, sin esperar mas conversacion de la tierra: *Nunc scio verè.* Pues qué diré de aquèlla su vigilancia en los estudios, y principalmente à los pies de Jesu Christo en la oracion, para no errar en negocios de la primera importancia? Todas las noches iba à los Maytines de su Iglesia. Santo mio: quando dormias? Quando descantabas? De dia en las fatigas vtilissimas del Tribunal, y de noche en el estudio, y la oracion? Pero qué preguntó, si es defenfa, escudo, y centinela de la Fe? Simon: este es tiempo de dormir? *Simon dormis?* Así dezia à mi Padre San Pedro Nuestro Redemptor. No veo que le llama su Magestad, Simon, y no Pedro? Porque? Porque no merece el nombre de Pedro, dize Ludolfo, quando

Marb. 16.

Chryf. hom. 71. in Joan. D. Thom. in Ioan. 13.

Ab. 22.

Greg. 2. Passic. 4.

Ab. 11. Hugo Card. ibid.

Marc. 14.

Cant. 4.

Epil. vit. 9. 12. D. Thom. 2. 2. q. 124. art. 5.

quando se pone à dormir, debiendo estar en oracion: que si el ser Pedro es ser piedra fundamental de la Fe, no merece el nombre de piedra fundamental, quando debiendo orar, se pone à dormir: *Tam infirmitate depressus, non Petrus, sed antiquo nomine Simon, hic à Domino vocatur.* Pues si es nuestro Santo, Pedro, y piedra fundamental de la Fe, como no ha de volar en la oracion, para defenderla? O espejo admirable de perfectos Inquisidores!

13 En fio, yendo à los Maytines vna noche, y estando antes en oracion junto al Pulpito, acometieron à nuestro Santo (calle aqui la retorica, y hable la devocion, y ternura) acometieron al Santo los enemigos de la Fe, y le dieron dos heridas penetrantes. Valgame Dios! No ay vn Angel, que detenga aquel sacrilego brazo, como le huvó para el brazo religioso de Abraham? No fabia el Santo la conspiracion de los perdidos contra su vida? Como no huye, segun el consejo del Evangelio? *Fugite in aliam?* Pero como, si es escudo de la Fe, y es proprio del escudo no huir, sino exponerse à las heridas, porque no ofendan al que con él se defiende? *Hago yo lo que debo* (dezia) *en los negocios de la Fe, que tengo encomendados, que muy contento podrè quedar, si muero por ellos.* Qué era esto, sino exponerse, como escudo, à las heridas, para conservar ilefa la Fe, y triunfar de sus errores?

Matb. 10.

Simil.

Epil. vit. 9.

1. Reg. 16.

Rap. lib. 4. 9. in Apocal.

*ipse in sua extensioe quodammodo laborant.* O glorioso Santo mio, acorde citara de la Iglesia! Como ha de parar espirtu malo de heregia, y perfidia en Aragon, al verte recibir heridas, por desterraras? *Recedebat spiritus malus.* Como no ha de tener la Iglesia alivios, si al herirte la recreas con la suave melodia de tus voces? *Refoillabatur, & levius habebat.* No ois como tuenan las cuerdas de aquel sublime espirtu, al tiempo del herirte? *Loado sea Jesu Christo* (dize) *que yo muero por su Santa Fe.* Ea, no le celebre ya por singulas prodigio el de la piedra del desierto, quando al herirla dos veces, dió copiosas aguas, para refrigerio de Israel: *Percutens virga bis silicem*; que ay en Zaragoza piedra viva, ay vn San Pedro de Arbues, que al herirle dos veces, prorrumpe en torrentes de Divinas alabanzas, con que se alegra la Ciudad de Dios, que es la Iglesia. Viva con seguridad la Fe de Jesu Christo, que tiene en San Pedro de Arbues escudo, que para conservarla no tiene temor à las heridas, ni à la muerte: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus.*

Epil. vit. 9. 10.

Nam. 20.

Psal. 45. Rayner. lib.

§. III.

SAN PEDRO DE ARBUES, escudo del Santo Oficio, con el prodigio de su san.

gre.

15 V ENGO ya à mirar à nuestro Santo, como escudo de este Sagrado Tribunal, que le defiende, establece, y asegura. Murio San Pedro de Arbues: mejor diré, que mejoró la vida, para nunca mas morir. Entro a ser Cortesano de la Celestial Jerusalem; y antes que veamos el prodigio de la sangre, no puedo dexar de reparar en vna sentencia del Santo, que es muy digna de advertir. Apareció glorioso al Vicario de Aguilon; y como este le llamasse Santo, con piadoso afecto, le vierais, Fieles, resistirle, y advertirle que no le llamara así. Como no? replicó el Vicario. Y el Santo dixo: *Esperolo ser.* Valgame Dios! Al titulo de Santo le niega San Pedro de Arbues, ya bienaventurado? Es por su humildad? Ya me acuerdo que replicó con entereza Nuestro Redemptor, à vno que le llamo bueno:

Quid

*Matth. 19.*  
*Aug. lib. 2.*  
*enunc. ev.*  
*cap. 63.*  
*Hilar. cau.*  
*19.*  
*Syr. Arias*  
*Mont. ibi.*  
*Caetan. ibi.*  
*19. Matth.*

*Quid me interrogas de bono?* San Agustín: *Quid me vocas bonam?* Pues, Dios mio, no lo sois? Claro está, dice Cayetano; mas quito dexar este exemplo de humildad á los varones Apostolicos, para que al alabarles, den la gloria á Dios: *Hic habent exemplum Doctores, cum laudantur, referant omnia ad Deum.* Bien está; pero esto tiene lugar en la vida, por el riesgo de la vanidad; no quando ya glorioso, y sin esse riesgo. Por qué, pues, no admite el titulo de Santo nuestro Santo? Pero ya lo entiendo. Fue Inquisidor en la vida; y aunque ya en la gloria se porta como Inquisidor. No saben todos que se llamaba seno de Abraham aquel sitio donde fue llevado Lazaro? *In sinum Abraham.* Llamete seno, deposito de los Justos; pero de Abraham, porque? Porque como Abraham exerció en la vida el oficio de la caridad hospedando: aun en el descanso ya (dize S. Pedro Chryfologo) no le pareció fuera su descanso cumplido, si cessata de continuar en el mismo empleo: *Parum se beatum credit, si in ipsa superna gloria ab hospitalitatis pio cessaret officio.* Así saben los Santos obrar en la gloria, como en la vida. Dize, pues, nuestro Santo Inquisidor: Es verdad que soy Santo; mas no vengo en que me lo digan hasta que lo declare la Iglesia; que aun en la gloria que gozo, zelo como Inquisidor que se atiende solo á lo que la Iglesia declara. Veis como establece al Santo Oficio? A Fieles! y qué advertencia para los que en viendo vnos ojos baxos, luego canonizan! Creed que no huviera hypotritas, sino huviesse quien los aplaudiera. Dexad, dexad las virtudes, que las ahoya el aplauso. Pero vamos al prodigio de la sangre, que así le llama la Bula: *Prodigio esset scientia.*

*Luc. 16.*

*Chryfolog.*  
*serm. 121.*

*Bull. 1661.*  
*25. Sept.*

*Nieremb.*  
*accus. Pbi.*  
*los. cap. 50.*  
*54.*  
*Reyni Fr. de.*  
*in Hist. 4. 33*

16 Fueron á sepultar el Sagrado cuerpo de nuestro Santo, y allí á la presencia del cadáver: caso raro! se refreco la sangre de las lofas, y á vista de todos empezó á hervir, como si estuviera con alma. O portento singular! Ya se ha visto hervir la sangre del difunto, á vista del matador, por las impresiones del odio. Diremos que hirvió la sangre, mostrando así nuestro Santo, que miró siempre á su cuerpo como á enemigo? O fue para cantar los Divinos Oficios, que interrumpió el cesatio? O fue querer renovar, y repetir el sacrificio de su muerte; Hiere la Sangre? Si. Luego

avia fuego de amor que la obligasse á hervir. Por qué hierve, sangre bendita: Es por dar voces en defensa de la Fe? Es por pedir, no vengança, sino perdon, para los que ingratos te vertieron? Por qué hierve? Quieres volver á las venas para trabajar de nuevo en el Tribunal? Bien pudo ser: que si los Seraficos de Ifalas hazian el ademán de cubrir el rostro para no ver (en lo que consiste su gloria) por exhortarle el vno al otro á confesar la Santidad de Dios: *Alter ad alterum.* No dudo del Serafico amor de nuestro Santo, que se privara gusto de su gloria, por dilatar la de Dios en el Santo Oficio. O fue aquel hervir, porque, como estaba recién plantada la Inquisicion en aquel Reyno, la queria regar con su sangre nuestro Santo, para que creciera? O hervia para ofrecerla á los Ministros del Santo Tribunal, para que en ella heredassen la imitacion de su zelo. Pero digamoslo de vna vez. Fue dezir la sangre con eloquencia muda á los enemigos de la Fe, que si la sacaron de las venas para extinguir, en elandose al Santo Oficio, entendiesen que no necesitaba de las venas para hervir, defender, y establecer al Santo Tribunal.

17 No es esto lo que dixo el Chryfologo, reparando en aquella piedra del sepulcro de Nuestro Redemptor? Sentado está vn Angel sobre la piedra (dize el Evangelista: *Revolvit lapidem*, & *sedebat super eam.* Sentado: Para qué? Para tomar en nombre del Señor la posesion del Reyno? El Venerable Beda lo dixo; pero mas fue (dize el Chryfologo) para desagraviar la honra, y Religion de Jesu Christo. Para qué pusieron esta piedra los Hebreos en el sepulcro? Para ocultar al Redemptor: para destruir su memoria: para acabar con su fama: para sepultar en el silencio sus obras. No es así? Pues por esso se sienta el Angel sobre la piedra, para con fundir á aquel pueblo perfido sobre ingrato, y que vean que por el medio con que querian acabar la fama de las obras del Redemptor, por esse mismo se dilata mas; porque la piedra misma con que quisieron ocultarlas, es ya Cathedra, en que vn Angel las pregona. Esta piedra de que se valieron para que su memoria se destruyesse, esta misma se estableció escuela, en que mas se perpetua: *Factus est lapis vas Angelicae sessionis* (de

*Isai. 6.*  
*Galsi. apud*  
*Thim. lib.*

*Matth. 28.*

215

*Chryfolog.*  
*serm. 75.*

zia San Pedro Chryfologo) *doctrina celestis Cathedra, sebola vita, qui à ludæis ad mortis iannam, ad cineris servitium, ad triste silentium fuerat constitutus.* Vease aora: Qué intento la perfidia, quando quitó la vida á San Pedro de Arbues? No fue el fin acabar con el Santo Oficio, poniendo horror con aquella muerte, para que ninguno quisiera entrar en el Ministerio Sagrado? Es así. Pero, ó gran Dios! De este medio mismo de que se valieron para acabarle, se valió la Providencia para establecerle. Sepa el herege (dize la sangre en las lofas) que si en las venas tuve calor contra sus ciegos errores: aora hierve contra ellos mi zelo mas fervoroso. Si fui piedra; á quien reprobo el perfido en el antiquado edificio de sus ceremonias: aora leré Cathedra, en que hirviendo defenderé la verdad de Jesu Christo. Si con poner esta piedra en el sepulcro, juzgo daba fin al Tribunal Sagrado: aora lerá trono, en que muy de asiento se asegure su firme estabilidad. Ea, tiembren los enemigos de la Fe, tiembren del Santo Tribunal de la Inquisicion, que por mas que intente sepultarle en el horror de vna muerte, con essa muerte mas se perpetua; que le defiende vna sangre, que sabe hervir en lo frio de vnas lofas. Por mas que procure extinguirle, ay Dios que lo dilate para su gloria, y vtilidad de la Iglesia: *Revelabitur pro Dei gloria, & aliorum utilitate.*

§. IV.  
**SAN PEDRO DE ARBUÉS,**  
*escudo de los Catholicos, siendo*  
*Abogado contra la*  
*peste.*

18 **L**eguemos vltimamente á ver á nuestro Santo, como escudo de todos los Catholicos, para que le rengamos todos muy especial devocion. No reñero los innumerables milagros que Dios ha obrado por sus merecimientos, por tocar en la especial prerrogativa que le fue concedida de Abogado contra la peste, como lo dixo el mismo Santo al Vicario de Aguilon. Pero por que le fue concedida esta prerrogativa especial? Diremos que por aquel valor Christo no; con que se pre-

servó del contagio de las ocasiones en la Univerfidad, y Colegio? Seria por la resolucion con que apartó de sí la corrupcion de las riquezas en el Canonico? Seria por la firmeza con que se negó al pestilente amor de sus conveniencias de tierra en el Santo Oficio? O seria por la constancia con que venció el temor, para morir por la Fe? Todas estas virtudes parece pueden competir en nuestro Santo, para que se deba á cada vna el privilegio especial; pero resuelva el Profeta Eliseo la question. Determinó ir á relucitar al hijo difunto de la Sunamite: y advierte el Sagrado Texto, que para darle vida, fue antes ajustando sus miembros con los del niño difunto, cabeza con cabeza, ojos con ojos, manos con manos, pies con pies, y todo con todo. Relució el niño? Si: *Ositavit puer septies, aperuit que oculos.* Hizo dificultad á San Basilio de Seleucia, y pregunta: para que son estas diligencias tan estrañas? De la vida al difunto con la oracion; porque si ha de ser obra de el poder Divino, necessita acaso de estas diligencias su poder? Claro está que no, dize el Abulense; pero juzgó el Profeta que Dios queria aquella disposicion de su parte: *Putabat quod Deus vellet quod ipse hoc faceret.* Sea así; mas para esto bastara aplicar al difunto la cabeza, ó vna mano; para que se aplica todo? Divinamente San Basilio. Competian (dize) los miembros del Profeta, cada vno por aquella virtud. La cabeza pretendia se debiesse á su merito: las manos al suyo: al suyo los ojos, y así de los demás; pero concurriendo todos, salió por todos la victoria de la piadosa lid. Vease que tanto se debe á los ojos, como á la boca; tanto como á la boca, á las manos; y tanto á cada vno, como á todos; porque todo fue digno de tener aquella virtud: *Pectus imposuit pectori* (dize el Santo) *oculis oculos admovit: parvis denique membris singillatim applicata.* Profeta membra vitam conservabant. Digamos, pues, que aunque cada vna de las virtudes de nuestro Santo puede alegar su merito para el privilegio especial contra la peste; á todas hemos de deber este privilegio especial, de que debo hazer recuerdo en tan oportuna ocasion.

19 Ya vemos, Fieles, en estos años de la fuerte que Dios nos ha puesto á la vista la pestilencia, como aviso, para que nos enmendemos. Ya tocamos las

*4. Reg. 4.*

*Abul. in 30*  
*Reg. 17. 40*  
*344*

*Basil. Selecti*  
*orat. 10.*

ham.

hambres, que han ocasionado tantas enfermedades agudas, y que pronostican peste, por los viles alimentos que se comen; pero no se si las hambres, necesidades, y cercanas pestes, que avian de obligar à una seria penitencia, se han convertido por la malicia, y abuso en mayor libertad para las ofensas de Dios. O Christianos! No dudemos que està enojado su Magestad, y que debemos aplacar su justissima indignacion, para que no llegue la peste que nos amenaza. Qué hacemos? Pero, ó engrandecida sea la piedad Divina! El mismo Señor que està enojado, nos dà Abogado, y Padrino, que le aplaque, en nuestro Santo, formandole escudo que nos defiende de sus iras. Acuerdo-me que en tiempo de Numa Pompilio (como escribe Pietro, y otros) hubo en Roma, y toda la Italia vna horrible pestilencia; pero à este tiempo baxò del Cielo à la Ciudad vn escudo, al qual tuvieron por anuncio feliz de la salud: *Delapsam à Cælo peltam, salutem vrbis immixtam interpretatus est.* Qué otra cosa ha sido embiarnos Dios esta fiesta, esta nueva memoria de San Pedro de Arbues, sino embiarnos vn escudo, que nos preserve del golpe de la pestilencia, que por tantos caminos puede venir à esta Ciudad, y que por tantos la están llamando nuestras culpas, para que llegue? Demos à Dios rendidas gracias, porque nos diò este escudo en esta ocasion.

20 Pero advertamos que nos le diò como escudo; y el escudo no defiende, ni preserva del golpe al que està ocioso, sino al que le mueve, y se mueve, para preservarle: *Si desides fuerimus* (dize San Juan Chryostomo) *nemo nos inva-*

*Pier. li. 43.*  
*Hierogl.*  
*Tit. Liv. lib*  
*1. decad. 1.*  
*Strv. in*  
*Ascid. 7.*

*Simil.*  
*Chryf. bo. 1.*  
*in 1. Thef.*



SER:



# SERMON

## VIGESSIMO QUINTO,

Y SEGUNDO DEL INCLITO MARTYR SAN PEDRO  
de Arbues, Inquisidor, al Santo Tribunal de Granada,  
Año de 1680.

*Nolite timere eos qui occidunt corpus, &c. Math. cap. 10.*

### SALUTACION.

1 **P**ara significar los antiguos Athenienses à la Sabiduria, con sus excelencias, y propiedades, pintaban (dize Roberto Holcot) à vna Venerable Señora, recostada en vna litera, ó silla cancelada; segun el estylo de algunos poderosos. A esta llevaban quatro personages, que no solo la exaltaban, sino que manifestaban al mundo las excelencias de la sabiduria: *Lectionem sapientia quatuor persona portabant.* Y aun si queremos saber los nombres de estas personas: se llamaban (dize Holcot) las dos primeras: *Amor*, & *labor*: amor, y trabajo; y las otras dos: *Cura*, & *vigilia*: cuydado, y vigilancia. Admirable symbolo por cierto, para denotar que el verdadero descanso està en la sabiduria, y que esta no se adquiere entre los tumultos, y turbaciones; como tambien para mostrar que quien exalta, y dà à copocer à la sabiduria, son el amor, y el trabajo, el cuydado; y la vigilancia. Pero si quisiésemos formar vn symbolo muy proprio de la sabiduria, y virtudes de vn Colegial Mayor, con vida de Religioso: de vn Canonigo, con vida de Anacoreta: de vn Inquisidor, con vida de Inquisidor: y de vn Martyr esclarecido (pronuncie su nombre nuestra veneracion) del Inviçitissimo defensor de nuestra Santa Fè Catholica, San Pedro de Arbues, à cuyas gloriosas memorias consagra oy sus afectos la devocion de este Santo Tribunal. No se que se hallara mas ajustada pintura, entre las que nos dexaron los antiguos, para significar la gloria esencial, y la que oy recibe accidental nuestro Santo.

2 Porque si en el symbolo de los Athenienses debió la sabiduria el descanso de su silla, al amor, al trabajo, al cuydado, y la vigilancia: San Pedro de Arbues consiguió la silla del descanso eterno, que oy goza, con la *vigilancia* sobre sus pasiones, quando Colegial: con el *cuydado* en adquirir virtudes, quando Canonigo: con el *trabajo* de sus tareas Apostolicas, quando Inquisidor: y con el *amor finisimo* de Jesu Christo, quando diò gustoso la vida por su Religion, y su Fè: *Amor*, & *labor*, *cura*, & *vigilia*. Estas es la gloria esencial que consiguió nuestro Santo, con sus grandes merecimientos; pero tambien se ve en el symbolo, la accidental que oy recibe con esta celebridad, que le dedica este Tribunal Sagrado. No eran quatro los Personages que exaltaban, y manifestaban al mundo la silla, y descanso de la sabiduria? Pues levante los ojos la veneracion àzia aquel Sagrado Solio, y hallará el mismo numero de Atlantes de la Iglesia dedicados à sustentarle firme la silla de San Pedro. Dilate la vista por este autorizado concurso, y hallará reducidos los Ministros, y ministerios del Santo Tribunal, à amor, y trabajo, à cuydado, y vigilancia.

*Despert. Sanct.*

T

Ma

*Holcot. lect.*  
*94. in Sapi.*

*Hieron. in*  
*Isai. 66.*  
*Luven. Sa-*  
*177. 3.*

Mat. 13.  
Hieron. ibi.  
Orig.  
Greg. hom. 1  
in Evang.  
August. in  
Psal. 49.  
Haym. in  
Mat. 13.  
Pasc. lib. 7  
in Mat.  
Christ. hom.  
mil. 48. in  
Mat.  
Greg. hom. 1  
in Evang.  
Mat. 4.

3 Mas porque no es bien que corra libre mi afeñoso discurso, veamos mas Sagrado symbolo de este Santo Tribunal. Compara Jesu Christo Nuestro Señor, à su Iglesia, su Religion, y su Fè Santa, à vna red, que despues de echarla en el mar, la facan à la ribera los pecadores: *Simile est Regnum Cælorum sagena missa in mare.* La Iglesia, red? Si, yà porque (como dize Haymon) mientras està en el mar deste mundo, se hallan en ella buenos, y malos pezes, justos, y pecadores: *Ex omni genere piscium*; yà porque (como dize San Pacho) en cumpliendo el numero de los predelipados, se acabará su estado militante: *Quam cum impleta esset educens*; y yà, porque (como dize San Chrysofomo) en sacando la red, en el dia del Univerfal juyzio, se han de apartar los malos pezes de entre los buenos: *Separabunt malos de medio iustorum.* Bien està, y quien ha de cuydar desta red? Yà se vè que los Apòstoles, dize San Gregorio, que por esso los primeros que eligió el Señor fueron pescadores, para que en su exercicio material, viesien el espirital, à que los llamaba: *Factam vos fieri piscatores hominum.*

4 Pues ora. Observad, Fieles, los exercicios que tuvieron con las redes los Apòstoles. Leanse con cuydado todos los Evangelistas, y se hallará fueron quatro. En San Matheo, con quien concuerda San Marcos, hallareis à vnos echando la red al mar: *Mittentes rete in mare*; despues à otros, reparando la red, para que no tenga rotura: *Resicientes retia*; en San Lucas hallareis que lavaban la red, para que estuvièssè limpia: *Lavabant retia*; y en San Juan hallareis que sacaban llena de pezes la red: *Trabantes rete piscium.* No ay mas? No, ni se hallaran en todo el Evangelio, sino estos quatro exercicios: echar la red, traer la red, reparar la red, y levantar la red. Y quantos son los exercicios de este Santo Tribunal? Notefe bien, que todos se reducen à quatro: à atraer, y combidar à los infieles à la verdadera Religion, à reducirlos, y recibirlos quando vienen, à procurar se conserve entera la Fè de los Catholicos, y à reformar, y purificar las costumbres. O valgame Dios, y que ajustados vienen à los de los Apòstoles! Qué es combidar à los infieles, sino echar la red? *Mittentes rete.* Qué es recibirlos quando vienen, sino atraer la red? *Trabantes rete.* Qué es conservar la Fè entera sin rotura, sino reparar la red? *Resicientes retia.* Y qué es purificar las costumbres, sino lavar la red? *Lavabant retia.*

5 Veis yà, Catholicos, el symbolo Apòstolico del Santo Tribunal? Juntamos este con el de los Athenienses. Aquel se componia de quatro nombres: amor, trabajo, cuydado, y vigilancia; este se compone de quatro verbos: echar la red, atraerla, repararla, y purificarla. Aplicad à cada verbo su nombre; y hallareis que el echar la red, para combidar à los infieles, es con amor: el atraerla, para reducirlos, y recibirlos, es con inmenso trabajo: el repararla, para conservar la Fè sin rotura, es con incansante cuydado; y el lavarla, para purificar las costumbres, es con perpetua vigilancia. Ya, pues, si allà vimos que aquellos quatro Personages se dedicaban à exaltar, y manifestar al mundo la filla, y descanso de la fábida: aqui vemos que los quatro que atiende nuestra veneracion, y los quatro ministerios que componen todo el Santo Tribunal, se dedican oy à exaltar, y publicar al mundo, la Sabiduria, las virtudes, las excelencias, y glorias del invicisimo Inquisidor; y Martyr San Pedro de Arbues. No nos detengamos mas, sin atenderlas, sino ayudando, Fieles, à conseguir la gracia, para el acierto: AVE MARIA.

*Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere.*  
Math. cap. 10.

## S. I.

SAN PEDRO DE ARBUES,  
piedra fundamental quadrada, con  
firmeza en todas ocasio-  
nes.

6 **C**ontra el temor mundano que obliga à perder à Dios, por no perder algun terreno bien, o por no padecer algun mal temporal, viene oy Jesu Christo Nuestro Señor, en el Evangelio, armando à los Apòstoles, y Ministros Apòstolicos. Discipulos mios (dize) no queais temer, ni temais, à los que quitan la fragil vida de el cuerpo: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus.* Quiere su Magistado (dize el Angelico Doctor) que nada de este mundo les sea impedimento, para que los suyos cumplan con las obligaciones de su oficio: *Ve propter aliquam rem desistant ab executione officij.* Quiere (dize San Anacleto) que el Ministro Apòstolico sea constante, porque està fundado sobre piedra firme: *Docet debere esse constantem, quia est fundatus supra petram.* Inherete bien de este principio Evangelico. Luego el Ministro que suè siempre piedra constante, no es facil que sea derribado, y vencido del temor, para saltar à la obligacion de su oficio.

7 O gloriosissimo Martyr de Jesu Christo, San Pedro de Arbues! No fuè acasà que te pusiesen en la fuente Sagrada del Bautismo el nombre de Pedro, ò piedra, para que fuesse anuncio dichofo de tu constancia. Fuiite piedra constante; pero quando no lo fuiste? Llegad, Fieles, à ver empezar la fabrica de aquel magestuoso Templo de Salomon. Qué hermosa variedad de piedras se descubre en aquel campo! Pero entre todas, elige el Rey pacifico vnas grandes, preciosas, para fundamento de el Templo, y ordena que los Artifices las labren; mas con advertencia, que han de tener forma quadrada: *Præcepit rex, ut tollerent lapides grandis, lapides*  
De part. Sanct.

*pretiosos, in fundamentum Templi, & quadrarent eos.* Supongamos aqui la comun alegoria de que este Templo suè sombra de el Templo de la Iglesia, que edificó el Salomon mejor Christo Jesus. Y en este sentido, se descubre sin violencia la eleccion de tres piedras fundamentales, grandes, y preciosas, en tres Pedros: San Pedro Apòstol, en quien tuvo su primer fundamento nuestra Fè; San Pedro Martyr, el de Verona, en quien tuvo nuevo apoyo la Catholica Religion; y San Pedro de Arbues, en quien se afianzó su conservacion, y estabilidad: *Lapides grandes, lapides pretiosos, in fundamentum Templi.*

8 Pregunto ora, por. que ha de tener forma quadrada la piedra de nuestro Santo? No aveis reparado (me dize San Eucherio) que lo que tiene esta forma, siempre està firme, siempre està recto, en qualquiera parte que està, y de qualquiera modo que lo pongan? *Bene lapides primo quadrari, ac sic in fundamento ponuntur: quadratum namque omne quocunque vertitur firmum stare consuevit.* Pues para que se conozca la firmeza, rectitud, y constancia de nuestro Santo, sea Pedro, que es piedra, y sea piedra fundamental, con forma quadrada, que siempre estubo firme, sin que el temor de las adversidades de la vida, ni el combate de las ocasiones, ni aun el horror de la misma muerte pudiesen derribar su rectitud, su zelo, su Fè, y su amor à Jesu Christo: *Cui nimirum figura (concluye San Eucherio) corda assimilantur Doctorum que ita in Fidei firmitate consistere didicerunt, ut nulla occurrentiæ rerum adversitate, nec ipsa etiam sua morte, à sui status rectitudine possint inclinari.* Veis, Fieles, practicada en San Pedro de Arbues la maxima de perfeccion, del Evangelio, contra el temor? *Nolite timere eos qui occidunt corpus.* Pues vamos individuando para nuestro exemplo las ocasiones en que mostró nuestro Santo esta constancia contra el temor mundano, que todas se reducen, al Colegio, al Canonicato, al Santo Oficio, y a la  
T 2 muer-

D. Thom. in  
Mat. 30.

S. Anac.  
epist. 1.

Simil.

S. Eucher.  
lib. 8. in lib.  
Reg. cap. 6.

Euch. ibi.

muerte. Atencion, que bien tenemos en todas que aprender, y que imitar.

§. II.

SAN PEDRO DE ARBUES, piedra quadrada, à quien no derribaron, la edad, y los peligros.

9 VEd à nuestro Santo en el Colegio mayor de Bolo- nia, y en la Univeridad, y concurso. O que combates tan fuertes! Aquí es donde derriba à muchos la edad; à otros tuercen de la rectitud las ocasiones peligrasas contra la pureza; otros se dexan inclinar al vicio, con el mal exemplo de la gente moza; y no menos suele derribar, y aun arrastrar, el lucimiento de los actos de letras, el aplauso, y la estimacion. Pero nuestro Santo? Era Pedro, era piedra firme entre tantas baterias; y tan firme, que no solo se conservò caño, y puro entre los peligros, humilde entre los lucimientos, modesto entre los aplausos, sino que à los mismos que pudieran arrastrarle con su mal exemplo à los vicios, los atraia à la virtud, y devocion con la suave eficacia de su exemplo. O idea admirable de Colegiales mayores!

Simil.

10 La piedra en el mar, saben todos que es simbolo de la constancia; porque combatida de las olas por todas partes, no se mueve. Pero observad mas. Ata a esta piedra el Marinero su Nave. Que es ver de la fuerte que tira la Nave de la piedra? Vnos, y otros llegan à tomar la cuerda, para ayudar à tirar. Pero que sucede? Muda la piedra sitio? Que es mudar? Antes atrae à si, à la Nave, y à los que tiraban de ella para llevarla. Con que diligencia? Solo con estarse firme. O Santo mio, Colegio! Te pudieron atraer los mozos libres de la Univeridad, y Colegio? Pero como, si eras piedra firme del mar? Oygamos para este punto à Moysès. Al referir la creacion del Univero, dize que formò la Omnipotencia de Dios dos lumbreras grandes, para ilustrar al dia, y la noche, y que formò tambien las Estrellas: *Fecit Deus duo luminaria magna: luminare maius, ut praeffet diem, & luminare minus, ut praeffet noctem, & stellas.* Reparete lo

Genef. 1.

primeto. Si nombra Moysès à las Estrellas por su nombre proprio: *Et stellas*; porquè tambien no nombra al Sol, y la Luna; sino les llama solo lumbreras grandes? Por esto mismo, porquè lo son, dize vn. Expolitor docto; que siendo lumbreras grandes, que eligió Dios, para que ilustren el mundo con sus resplandores: estas mas han de ser conocidas por sus obras, que por su nombre proprio: *Duo luminaria magna.* Sus obras, sus luzes, sus resplandores, mas que su nombre, son las que han de dar à conocer al mundo quien es el Sol, y la Luna: *Primi praefules ab officio bene adimpleto nomen, & honorem desumunt.* No es cosa rara, que entre todos los Autores que escriben la vida, y muerte de nuestro Santo, los mas le llaman: *El Maestro Epilò*? No es su nombre Pedro de Arbues? Ya se sabe. Pues hablen del Santo, llamandole por su nombre. Pero que quereis? Fue Maestro tan grande en letras, y en virtudes, que como luminar grande del Cielo de la Iglesia, mas es conocido por las luzes que como Maestro reparte, que por el mismo nombre que tiene: *Luminaria magna.*

Ally. in Genef. 1. n. suo 19.

11 Passo al segundo reparo principal. Al Sol llama Moysès, luminar mayor, para ilustrar el dia: *Luminare maius, ut praeffet diem*, y llama luminar menor à la Luna, para que alumbrase la noche: *Luminare minus, ut praeffet noctem.* Pues Historiador Sagrado, Moysès, en que desmerece la Luna el titulo de mayor? Si antes le llamaste, como al Sol, grande luminar; por que tan presto le llamas luminar menor? Es porque depende del Sol, para lucir? Esto ya se ve en el estillo de la tierra, donde siempre le mira menor el que depende; pero en el Cielo, por que? Diremos, que aunque la Luna reparte luzes como el Sol, no tiene, como el Sol, ardores con las luzes, y por esto el Sol solo es luminar mayor? Buen documento para los Ministros de Dios, y padres de familia. Bueno es alumbrar con doctrinas solidas, y consejos saludables; pero sino ay calor de exemplo, y espiritu, que acompañe aquellas luzes, seremos Lunas frias inconstantes, mas no Soles permanentes. Pero à nuestro intento; por que el Sol solo ha de llamarse luminar mayor, y no la Luna? *Luminare maius.* Vereis, Fieles, que se levantan, y suben vapores de la tierra, y à de dia, y à

Genef. x.

Ric. Laur. lib. 7. de Laud. B.V. Eccles. 27. v. 12. Bern. ferm. 3. de Verit. Usi.

no-

noche. Estos que pretenden? Obscurecer los resplandores del Sol, y de la Luna. Pero que sucede? Que la Luna pierde sus resplandores con las nubes; mas el Sol los pierde? Que digo pierde? No solo protuge espaciando sus resplandores en la tierra; sino que vence con su resplandor, y ilustra à las mismas nubes que le querian obscurecer. Pues que, baxa à batallar con las nubes? No por cierto: que con solo continuar su carrera, obediendo al Criador, conserva sus luzes permanentes, y trunfa de las nubes, con ilustrarlas. Por esto es el Sol solo luminar mayor, dize San Juan Chrysoitom: *Luminare maius. Virtus Solis, pertransiens nubes, etiam impediens eis apparet.*

Chryf. hom. 40. in Mai.

12 O admirable Colegio! Mayor San Pedro de Arbues! *Luminare maius.* Mayor eres, no tanto por la Veç que te adorna, quanto por las virtudes que practicas: *Luminare maius.* Mayor eres; no tanto por las doctrinas que enseñas, quanto por el calor sagrado, y espiritu que repartes: *Luminare maius.* Pero eres mayor sobre todo en el encarecimiento, quando no solo vences las nubes de la edad, de las ocasiones, y peligros; sino que ilustras con las luzes de tu exemplo, à los mismos, que como nubes pudieran obscurecer con lo pardo de sus vicios, el resplandor sobrelalente de tus virtudes: *Luminare maius: etiam impediens eis apparet.* Conozca el univero, que eres Pedro, y piedra firme en el mar, que atraes con tu firmeza à los que pretendian arrancarte; y que eres piedra fundamental, con forma quadrada, à quien no pudo en el Colegio derribar el temor mundano: *Nolite timere.*

§. III.

SAN PEDRO DE ARBUES, piedra quadrada, à quien no derribaron las rentas.

13 EL segundo combate de nuestra piedra, Pedro, fue, quando el ceclo Canonigo de Zaragoza, se hallò con abundancia de rentas Ecclesiasticas, O rentas! o hacienda temporal! à quantos despenstais hasta la eterna perdicion! Quantos al oir el *vibi dabo* del demonio, olvidando el exemplo de *Deipert. SanD.*

Matth. 4.

Nuestro Redemptor, cayeron, por no perder la conveniencia, hasta posttrarse à sus infames pies, por la culpa? *Si egredens adoraveris me.* Y quien, sino la consideracion arenta de estos peligros, reduxo à innumerables, à ser voluntarios pobres? Ea, Santo mio: como va con las rentas de Canonigo? Pero que pregunto si es Pedro, piedra con forma quadrada? La piedra bien podrá tener en vna de sus mesas al oro; pero estará sin que se pegue à la piedra: y con solo moverse, se desembaraza de su peso. Quien vio jamas, que el arbol profunde en la piedra su raiz? Podrán bañar las aguas la piedrasmas no podrán penetrarle à su interior. Vna de las cosas dificiles que hallò Salomon en el mundo fue el camino de la culebra sobre vna piedra firme: *Viam colubri super petram;* porque aunque mas la culebra forceje, resiste la piedra la impresion de sus escamas. Tenia San Pedro de Arbues las rentas, no pegadas al coracon; y así se desembarazaba de ellas con facilidad. Tenia las rentas, como la piedra al arbol, sin dexarles echar en el coracon la raiz: se baxaban de passò, mas no penetraban su interior: que piedra firme no se dexaba imprimir. Tenia las rentas, no en el coracon, sino en la mano; y en la mano abierta; y las espigas (así llamo Nuestro Redemptor à las riquezas) no ofenden, sino al que aprieta la mano. Como avian de derribar así à nuestra piedra?

Similes.

Prov. 26.

Luc. 8.

Job. 5.

14 Ha mucho que estraño vna queza que daba del Santo Job el demonio. Giorababè sobertio de que avia paseado toda la tierra: *Circuii terram, & per ambulavi eam.* Giorababè (explica San Gregorio) de que avia estampado en los hombres terrenos las pestilentes huellas de su malicia, como estampa las luyas el que se pasea; y al ver que le queria Dios confundir, poniendole delante la pureza, y rectitud del Santo Job: *Homo simplex, & verus;* prorrumpe su atrevimiento en esta queza insolente: *Namquid Job frustra timet Deum?* Que mucho (dize) que tenga Job rectitud? Que mucho que mi malicia no le pueda derribar? No es Job à quien vuestra Providencia colmo de bienes, de hacienda, y de bendiciones? *Non nata v' allasti eum, ac domum eius, vnter' samque subsistantiam per circuitum!* En verdad, Señor, que si no le he vencido, es porque le tiene Vuestra Magestad tan cercado: *Vallasti eum.*

T 3

Por

Por donde avian de entrar mis baterias, si le tienen tan defendido por todos lados las riquezas? Per circuitum. Confesadme, fieles, que tengo razon en eltrañar esta queixa del demonio. Quando las riquezas no fueron portillo, para entrar este enemigo en la Ciudad de la alma? Quando no fueron lazos para derribar al mas fuerte? No ay duda que a muchos derribó la necesidad; pero quantos mas cayeron con la abundancia?

13 Las riquezas son muro, que defendiendo del demonio? Si, dize San Agustín; pero no todas, sino las riquezas de Job. Veate lo que el enemigo dize: que tenia Job las riquezas: de que fuerte? Vallasti eum, ac domum eius, et universamque substantiam per circuitum. Las tenia (dize) como vallado; como cerca: Vallasti eum, per circuitum. Ea, que no es tanto queixa, quanto lamentacion la del demonio. Llegaba, fieles, el demonio con la cuerda encendida de su malicia a derribar la torre altísima de santidad del Santo Job: llegaba confiado, al mirar tanta polvora de riquezas: arrojaba la centella de la tentacion: Levantaba llamas, y humos de tentaciones; pero al ver que no caia la torre, se lamentaba: pobre de mi, que no tiene la torre polvora dentro! Vallasti eum, per circuitum. Tuviera Job en el coraçon la riqueza: que con esso fuera facil derribarle mi malicia; pero riqueza exterior como vallado, con interior pobreza, solo sirve para mi mayor confusion, porque no ay polvora para que pueda prender el fuego en la casa. Divinamente Agustino! Repulsus est tentator, penetrare non potuit ad muratam civitatem fortissecus oppugnavit; sed non expugnavit. Es verdad que tuvo rentas nuestro Santo Canonigo de Zaragoza; pero teniendolas solo para repartir a los pobres, estuvieron tan lejos de ser polvora para derribarle, que antes fueron cerca para defenderle. Mas firme quedó la piedra, aunque dió vn buelco desde Colegial a Canonigo; que es piedra quadrada, que permanece siempre constante contra el temor que derriba: Nolite timere.

Aug. hom. 38. ex 10. Et conc. 1. in Psalm. 118.

Aug. li. 1. de serm. Dom. in mont. ca. 2. et 3.

Aug. in Psalm. 103. conc. 4.

§. IV.

SAN PEDRO DE ARBUÉS;

piedra quadrada, firme entre la piedad, y justicia.

16 PAssemos a ver a nuestro Santo en el tercero combate, siendo Inquilidor primero de Aragon: Le derribó aqui el continuo, y grande trabajo? Pero dirá Plinio, que no le rinde la palma con el peso; y segun David, es palma San Pedro de Arbués: iustus et palma. Lo derribó al rigor el zelo de la justicia? No: que la sustentaba firme la piedad. Lo derribó a la negligencia su natural mansedumbre? Menos: que la sustentaba la justicia en su perfeccion. Pues como pudo hermanar en el Santo Oficio al zelo con la mansedumbre, y con la justicia a la piedad? Aver si nós lo dize Ezechiel.

17 Infiluaye Dios Nuestro Señor, no sé si mas Inquilidor, que Profeta: Eli-gele por Ministro de sus causas; y porque le pudieran causar temor las dificultades de la empresa; para que las superé, le dize: Ecce dedi faciem tuam valentiores faciebatur corum: ut adamantem, et ut silecem deal faciem tuam. Anda, Ministro mio: llega sin temor: entra sin sustos a zelar mi honra; porque para ello te he dado el semblante que necesitas, como el diamante, y como el pedernal: es notable la metaphora. No bastara que fuera el semblante como vna de estas dos piedras? Sea diamante: sea pedernal. No ha de ser, sino pedernal, y diamante: que ambas le señala Dios: Ut adamantem, et ut silecem. Vcámos. No es el diamante simbolo de la paciencia? Es así: que iuste sin menoscabo proprio los golpes. El pedernal no es simbolo de la ira? Es verdad; porque arroja centellas, quando le tocan. Pues como ha de venir el Profeta en vn semblante mismo el aspecto de diamante, y el de pedernal? Como ha de enlazar a la ira con la paciencia? Muy bien (dize el Padre Velazquez) si distingue Ezechiel en si mismo dos personas. Ezechiel, como Ezechiel, es persona particular; pero este mismo Ezechiel es persona publica, como Ministro de Dios. Ea, pues. Sepa mi Profeta (dize Dios) que

Ezech. 3.

que no le basta ser diamante solo, ni ser solo pedernal: Ut adamantem, et ut silecem. Si es diamante solo, sufrirá a veces lo que no conviene sufrir: si es solo pedernal, podrá mostrar ira, y enojo quando no sea menester. Pues esto no: sea diamante, y sea pedernal: Ut adamantem, et ut silecem. Sea diamante, como persona particular; para sufrir trabajos; molestias, y contradiciones, sin menoscabo de su virtud; pero sea, como persona publica, vn pedernal, que arroje centellas, y bolcanes, si es menester, para los que protervos ofendieren la honra de Dios: Quia privatus est (dixo el Expositor doctor) sicut obmutescat; ac cum in iis que ad Dei cultum, et honorem spectant, facessitur: excandescat, scintillas emittat.

Velazq. in cap. 1. Pbiop. V. 13. am. 1.

18 Pues aora, Fieles. Veis aqui de la fuerte que San Pedro de Arbués supo hermanar, quando Inquilidor, al zelo con la mansedumbre, y a la justicia con la piedad. El que viera, y tratara a nuestro Santo, admirara vna incomparable mansedumbre; pero el que le viera defender en el Santo Oficio la honra de Dios, y su Sacrosanta Fe, admirara mas su incontrastable zelo, y justicia. Vno, y otro en vn fugero: Si, que es piedra diamante, con firmeza en el sufrimiento, como persona particular; y es piedra pedernal, con constancia; y fortaleza, como Ministro, para las causas de Dios, y de su Fe: Ut adamantem, et ut silecem. Es piedra fundamental, en quien ni el zelo pudo derribar a la mansedumbre con la justicia; ni la piedad pudo derribar al zelo con el temor: Nolite timere.

§. V.

SAN PEDRO DE ARBUÉS;

piedra quadrada, sin que le derribasse el martyrio.

19 YA es tiempo de atender a nuestro Santo en el combate vltimo de su glorioso martyrio. Aqui si que mostró su invencible constancia esta piedra fundamental de la Fe: primero, en noticia de su muerte; después en la execucion. Es cierto, Fieles, que la noticia de la muerte suele agobrar

dar aun a los mas animosos. Solo el imaginar Saul, que podia venir a dar la vida a manos de los Filisteos, le hizo caer sobre su misma espada; pero digan a San Pedro de Arbués la conspiracion que avia de los enemigos de la Fe, contra su santo zelo: sabeis que respondió? Haga yo lo que debo en los negocios de la Fe que se me encomendados, que muy contento podré quedar si muero por ellos. O constancia digna de eternas alabanzas!

Epi. vit. 9.

20 Es muy de reparo, que aviendo concurrido Isaac con Abraham su padre a aquel grande sacrificio, no leemos que sea celebrado Isaac; y solo a Abraham son los favores, las promesas, las bendiciones, y alabanzas: Quia fecisti digne rem benedictam tibi, et. Fue poco lo que hizo Isaac en obedecer, aunque fuéle mucho lo que hizo Abraham en su prontitud: No dudó que era mas sensible para el padre la muerte de su hijo, que su propia muerte; mas por ello se ha de olvidar la muerte del hijo? Acaso no fué meritoria su obediencia? Si lo fué, y mucho, dize el Abulenfe; pero mereció Abraham mucho mas: Magis Abraham meruit. En que? Ea, no dilatemos la resolucion. Ved, Fieles, subir el monte arriba al hijo con su padre. Mira el Santo mancebo la leña, el fuego, y el cuchillo; y pregunta cuyado lo: bien veo, padre mio, que vamos a sacrificar, que así se conoce en esta prevencion; pero en donde está la víctima de este Sacrificio? Vbi est vitima holocausti? Segun esto no sabia Isaac entonces, que la víctima era él. Y Abraham lo supo tres dias antes: Die autem tertio. Pues veis aqui (dize el Abulenfe Grande) en lo que estubo el mayor merito de Abraham. Mucho mereció Isaac en ofrecer su vida al cuchillo con valor; mas no tuvo noticia de su muerte hasta el mismo tiempo del Sacrificio. Pero que el padre de la Fe Abraham tenga tanto antes noticia de esta muerte, y no decaezca su animo de sacrificar vna vida tan amable, es accion esta tan sobre toda ponderacion, que no solo fué mas meritoria en los Divinos ojos, sino que a vilita de su grandeza llega a desaparecer toda la obediencia de Isaac: Abraham (dize el Abulenfe) per tres ante dies cognovit hoc quod facere dicitur; nunquam tamen a priore electione recessit, et. Como no avia Dios de celebrar tal constancia, y colmarla de bendiciones? O glorioso Santo mio! Qué

Genf. 22.

Abulenf. in Genof. 22.

Abul. ibid.



sepa San Pedro de Arbues la conjuración contra su vida, y que espere su muerte con tan heroico valor? Celebre el Cielo, y la tierra por Padre de la Fè: alabe el Vniuerso firmeza tan conitante.

21 Pero que digo, firmeza? No veis lo que el Santo dice? *Muy contento podrá quedar si muero.* No solo está nuestro Santo firme, sino alegre. No es esto lo que dezia Salomon? Compara à la alma santa à vna nave: *Falsa est quasi nauis.* Pero notefe que la comparacion es à la nave del Mercader: *Quasi nauis infortiorii.* No es el jullo qualquiera nave, sino de Mercader que passa con su caudal. Sabeis por que? Entrad en vna galera: allí hallareis dos fuertes de personas; ay forçados, amarrados à su remo; y ay pallageros, que navegan à su patria. Vnos, y otros suponed que duermen; pero que sucede, si hazen señal para partir? Vereis que vnos se alegran, y se entristecen otros. El forçado que tiene por habitacion la galera, se entristece, porque le peia de interrumpir su quietud; pero el pallagero Mercader: ò Dios, y como se alegrá, porque se le acerca el llegar à su patria, y à su casa. Sabeis pues (dize Salomon) que el jullo es nave; pero no nave de forçados q tiene la galera del mundo por habitacion, sino nave de Mercader pallagero, que va de passo: *Nauis infortiorii*; porque al oír la señal, y noticia de su muerte, que es aviso de su partida, esta tan lexos de entristecerse, que antes se alegra con las buenas nuevas, como quien mira cerca el cumplimiento de los deseos que tiene de su eterna patria. Hugo Cardenal:

Hug. Car. in  
31. Prov.

*Quasi nauis infortioris onerata multis mercibus pretiosis, desiderio transiens fluctibus sæculi, propeit ad patriam.* Mirabáse nuestro Santo en esta vida, no habitador, sino pallagero; y por esto al oír las nuevas de su muerte, no solo permanece piedra constante, sino navegante alegre. *Muy contento podrá quedar*, dize; y quien tan contento espera la muerte, ved si es fácil que tema à los que quitan la vida? *Nolite timere eos qui occidunt corpus.*

12 Diga si temió aquel valor con que salió de su casa: aquella alegría con que se fue à Maytines à su Iglesia. A donde vas, Inquisidor Sagrado? No sabes que es prudencia dár lugar à la ira del enemigo? Y ya que por el amor de

tu patria esperas con alegría la muerte; ignoras que es acto de finísima caridad escusar al proximo la ocasion de que ofenda à Dios? Como pones à los enemigos la ocasion de cometer sacrilegio tan horrible? A Fieles! Qué poco sabemos los primoros de la caridad! Antes va à la Iglesia por escusar à Dios las ofensas, y à los enemigos las culpas. Oid à Jesu Christo Señor Nuestro. Presto, Judas, date prisa à executar lo que intentas: *Quod facis, fac citius.* Señor, que intenta vuestra muerte, y en ella el mayor sacrilegio que es posible. Pues por esto dize Jesu Christo que le apreture. Lo entendéis? Trazaba Judas la muerte del Salvador. Estos eran sus pensamientos, ya oblinados. Si se tardara mas en la execucion, fueran mas, y mas sus pensamientos sacrilegos. Pues pata que sea menos, sean presto. *Fac citius*; que amante de la honra de mi Padre (dize el Señor) ya que Judas le ha hecho tantas ofensas, entregueme presto à la muerte, para que no sean mas: *Fac citius.* Veis el amor fijo de Dios. Ved la caridad con Judas. Date prisa, le dize Jesu Christo: *Fac citius*; porque si es disculpa de los yerros la prisa con que se hazen, ya que Judas está resuelto à entregarme, sea aprisa, para que tenga en tan horroroso yerro alguna disculpa: *Quod facis, fac citius.* A Maytines se va San Pedro de Arbues, lleno de amor de Dios, y del proximo: de amor de Dios, porque quitandole la vida, cessarian las ofensas de Dios en buscar nuevas trazas para quitarla; y lleno de amor del proximo, porque executando aprisa su muerte, tuviessen algun color de escusa sus enemigos, à los que lleo de caridad deseaba convertir.

23 Quereis verlo mas claro? Al pie del Pulpito se pone en oracion: allí le dieron los enemigos de la Fè dos heridas penetrantes; y al recibirlas el Santo entona, enamorado Cifne, este Cantico de amor: *Loado sea Jesu Christo, que yo muero por su Santa Fè.* Qué dizes, esclamado Martyr? *Yo muero!* Pues no te matan? Pero, ò precisiones de la caridad! Ay, Fieles, en la muerte de San Pedro de Arbues dos cosas, que son la accion, y la passion. La accion está de parte de la malicia en los perdidos aleyolos; la passion está de parte de la paciencia de nuestro Santo. La accion ofende à Dios, y le desagrada, porque es culpa hurro-

Joan. 13.

rosa; la posion agrada à Dios, y se complace en ella, por que es heroica virtud. En vna palabra: gusta Dios que el Santo muera; mas no gusta (aunque permite) que le maten. Dize, pues, la caridad de mi Santo: *Loado sea Jesu Christo*, no, que me matan; sino, *que muero por su Santa Fè.* No atiendo à la accion, sino à la passion: no miro lo que en mi muerte desagrada à Dios, que es, que me maten, sino atiendo à lo que dá gusto à Dios, que es, que yo muera; porque quando pretendo que Dios les de luz, para que se conviertan à su Santa Fè, no quiero poner à su Magestad delante la malicia con que me matan, sino la paciencia, y constancia con que muero. Y se convirtierou? Direis. Y era posible menos? Digo yo. *Todos murieron contritos*, dize la Historia del Santo.

Epit. vit. S.  
10.

24 Veamos à Jesu Christo Nuestro Señor en la Cruz; y en su martyrio, à San Estevan. Jesu Christo pide à su Eterno Padre por los que le quitan la vida: *Pater dimitte illis;* Estevan pide tambien por los que le dan la muerte: *Domine ne statuas illis hoc peccatum.* Pregunto: qué efecto tuvieron estas oraciones? La de Jesu Christo coniguió (dize San Lucas) no solo la Fè del Centurion Gentil, sino la contricion de innumerables Hebreos: *Percutientes pectora sua reuertebantur.* Allí, allí (dize San Geronimo) se convirtieron muchos millares de Judios: *Impetravit quod petebat Christus: multaque statim de iudeis millia crediderunt.* Bien; y la oracion de Estevan? Si coniguió (como sienten San Agustin, y San Fulgencio, à pesar de Calvino, y Beza) la conversion de Saulo; mas no fue luego, sino despues, y aun fueron menester los prodigios que se saben. Dudo ora: si vna, y otra oracion son hijas legitimas de la caridad, por qué à la vna se le conceden tan luego los efectos, y à la otra se le dilatan? Reparad en vna, y otra. Qué pide la oracion de Estevan? Que les perdone Dios el pecado à los que le apedrean: *Ne statuas illis hoc peccatum.* Qué pide la otra oracion? Que perdone Dios la ignorancia de los que le crucifican: *Dimitte illis non enim sciunt quod faciunt.* De fuerte, que vna oracion, aunque pide con caridad, pone delante el pecado; pero la otra, sin nombrar pecado pone la ignorancia delante. No es así? Pues en esto están los distintos efectos de estas oraciones. Oracion, que pone à

Luc. 23.  
Añor. 7.

Luc. 23.  
Hierro. epist.  
ad Hebr. b. 8.

Aug. serm. 1. 4. de Sancti.  
Fulg. serm. de S. Steph.

Dios delante su ofensa, verá sus efectos retardados; pero oracion que oculta, y escula la malicia de la ofensa, con la ignorancia, como no avia de conseguir al punto la contricion, y conversion de aquellos por quien se haze! *Percutientes pectora sua, reuertebantur.* Como no avian de convertirle los que dan à San Pedro de Arbues las heridas, si al recibirlas el Santo, olvida la malicia, para no retardarles el beneficio de su conversion? *Todos murieron contritos*; que fue esta contricion, y conversion, premio, y fruto de la caridad constante de nuestra piedra: *Nolite timere.*

25 Ea, Catholicos. Este es San Pedro de Arbues, para Dios, para la Iglesia, para los enemigos, y para si. Qué es San Pedro de Arbues, y qué será para nosotros? O Fieles! Es, y será para quien siguiere sus passos, y le fuere muy devoto, piedra, que (mejor que à la otra ave, que despierta con la piedra) le despierte deseos, y afectos de lo eterno, despreciando lo terreno, y temporal: es, y será piedra (que mejor que à la abejita) le asegure entre los vientos fuertes de las tentaciones, y entre los peligros de todos los contagios. Pero à quien huýere de su imitacion, qué será nuestro Santo, sino acusador, y fiscal. Arguye esta piedra, firme en las ocasiones, al que no solo se dexa derribar de ellas, sino que es piedra de escandalo para que tropiezen otros. Reprehende esta piedra, entre las rentas constante, la vil codicia, con que muchos desprecian à Dios, y su santa Ley, por vn interés caduco. Acusa esta piedra, firme entre la manfumbre, y el zelo, la tibieza que tenemos en defender la honra de Dios, viendo à su Magestad tan ofendido. Y condena esta piedra, firme entre los martyrios, la indigna blandura, con que se expone à perder à Dios el peccador, por no padecer las ligeras, y momentaneas penas de esta vida. Cesse, cesse tanta inconstancia, para que hallemos en nuestro Santo favores; y por su intercessión, firmeza, constancia, perseverancia en la virtud, en la gracia, para ir à acompañarlo à la gloria:

Quam mihi, & vobis, &c.